

2

bién os hago este requerimiento una vez más que ya es repetido sin descanso dela oración, tomando en consideración que no es únicamente para manifestar vuestras necesidades personales o para los que son vuestros, sino para rogar por las del mundo entero, por todos aquéllos que también son padeciendo a similitud de todos vosotros y no tienen o no saben siquiera cómo hacer llegar al Padre con respeto, con el debido tenor y la mesura las necesidades que experimentan, los anhelos que son de paz en mayoría y es que se os hace fácil decir que cualquiera que aprende o repite una plegaria puede hacerlo, mas os digo que no es así como el que lee o recuerda algún escrito que puede serle o no intrascendente, sino que la plegaria requiere de cada uno de vosotros la disposición de voluntad en primer término y acompañada en forma ineludible de esos ámbitos de paz que a veces bastan a la dejadez de ese espíritu, de esa alma regocijada en el gozo de saberse custodiada de toda esa gracia, cuando siente con mayor fuerza experimentar la sensación de manifestar ante ese Padre sus penurias sin reservas, es decir, mentalizad la Figura Egregia en la grandeza de ese Padre especialmente para poder manifestarle vuestros requerimientos, vuestras súplicas y para implorar con alabanza y con respeto.

MOISÉS